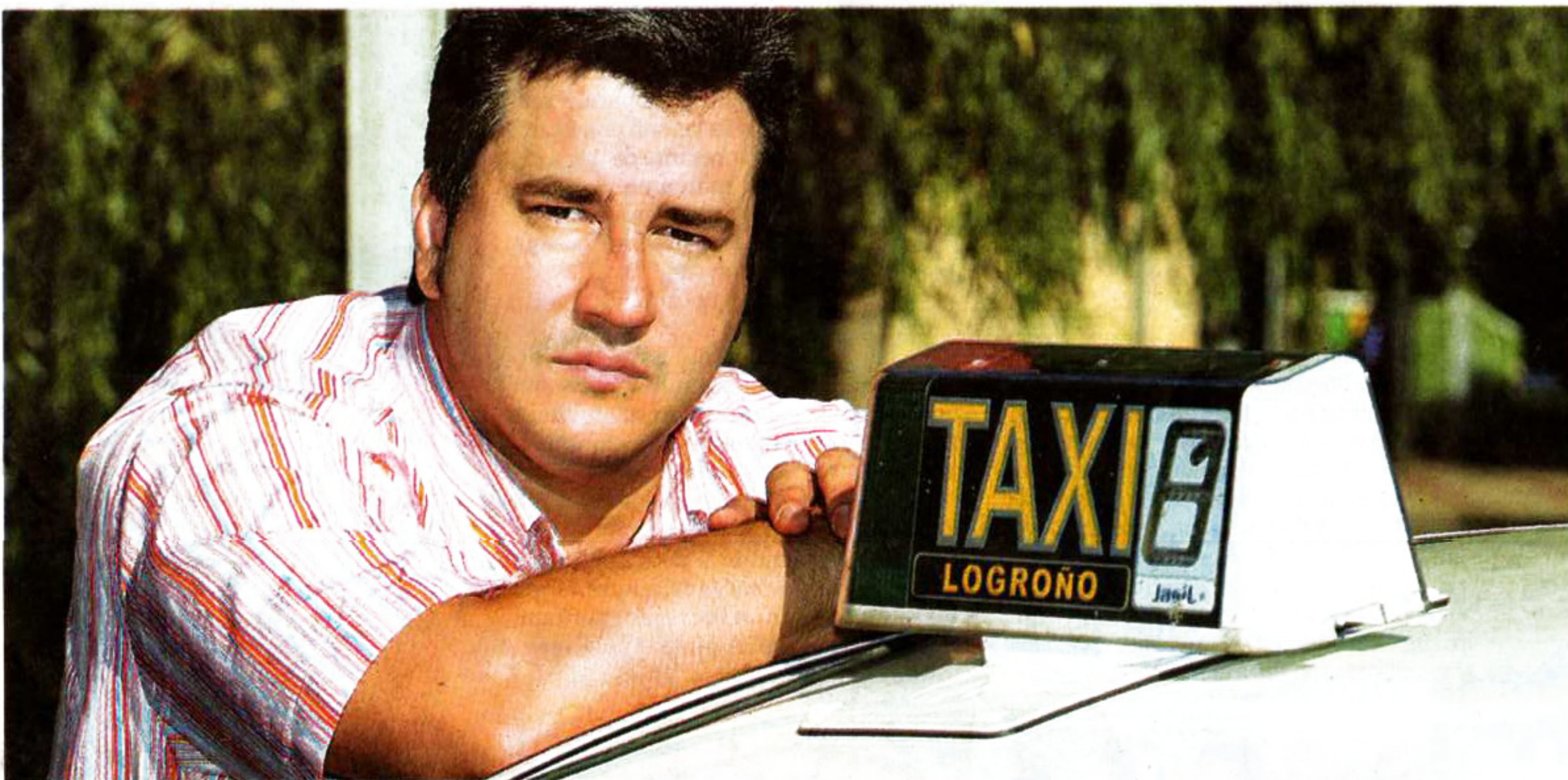


PRUDENCIO LÓPEZ TORREALBA AUTÓNOMO Y EMPRENDEDOR



PASIONES. El cine de acción y humor y, sobre todo, el 'arroz a la soledad' que le prepara su madre. / ENRIQUE DEL RÍO

Taxista, futbolero y padrazo

Prudencio López es un profesional del volante especializado en la atención a instituciones y empresas

S.M.B. LOGROÑO

Hijo de padre de La Rioja Baja -Santa Lucía de Ocón- y de madre de La Rioja Alta -Fuenmayor-, pasó sus primeros años de vida en la localidad de Murillo de Río Leza debido a la profesión del cabeza de familia que por aquel entonces era conductor de autobuses en la empresa Orío. Su infancia transcurre en Logroño, donde da sus primeros pasos de colegial en la escuela de la reconocida profesora Doña Lola, en la calle Trinidad. Recuerda cómo jugaba con su hermano mayor Luis Eladio y cómo hará la EGB en los Capuchinos antes de pasar a los Jesuitas para realizar FP en la Rama Administrativa. En aquellos días disfrutó de los campamentos interparroquiales en el término de la

Blanca en Villloslada de Cameros. En 1987 inicia la Diplomatura de Empresariales, pero pronto llega al sector de la madera en Serrería Iregua S.A.. Aprovechará para, pensando en el futuro, aprender inglés, matriculándose en la Escuela Oficial de Idiomas.

Gran aficionado al fútbol, su pasión la practicaba como jugador, y así defendió los colores de la Sociedad Deportiva Loyola donde estará doce años, el Club Deportivo La Calzada, y por último el Varea de Tercera, donde colgará las botas.

Trabajando en el mundo de los números, la inquietud de la juventud y con la idea de estar cada día más preparado, decidirá trasladarse a Inglaterra para perfeccionar el idioma. Pero el destino le tiene preparada otra situación dife-

muy personal

NACE en Logroño el 22 de agosto de 1968
CASADO y padre de una niña
TELÉFONO: 630 975528



rente, una jugada que le cambiará la vida. La jubilación de su padre, Pruden, que durante los últimos 22 años ha ejercido de taxista, pondrán a nuestro protagonista ante una difícil decisión: seguir con sus planes aventureros, o hacerse cargo del negocio familiar. Tras muchas dudas y desvelos nocturnos, opta por convertirse en un profesional del mundo del volante.

Desde el año 1992 Pruden hijo conduce su taxi, y dice que los primeros tiempos no fueron fáciles. Le tocó vivir, en calidad de vicepresidente, la compleja situación de un sector que estaba dividido con la creación de dos emisoras de teletaxi y las disputas que ello ocasionó entre este colectivo. Al final todo salió bien, y ambos grupos se fusionaron.

En la actualidad no sólo ejerce en la capital haciendo el servicio tradicional de recogida de clientes en paradas y traslado a su destino, sino que ha enfocado su negocio hacia la atención de instituciones y empresas. Ahora sus destinos son cualquier punto de la geografía española, adaptando el trabajo tradicional a las nuevas necesidades de las compañías riojanas. Por otro lado es reseñable que al trabajar en el ámbito interurbano haya realizado numerosos cursos de especialización y perfeccionamiento, tanto en la atención al cliente como en la mejora de la conducción, para lo que no ha dudado en desplazarse a los mejores circuitos profesionales de España como el Jarama. También se ha formado en idiomas como el italiano y el alemán, y ahora está terminando un ciclo de 'Esperanto' por Internet. Su carácter emprendedor le está moviendo para que hoy esté meditando y diseñando nuevos proyectos empresariales que confía poner en marcha en el menor tiempo posible.

Tiempo libre

Si tiene una pasión, esa es su Club Deportivo Logroñés. Equipo al que sigue desde que empezó a andar y le llevaba su padre al viejo Las Gaunas. Incluso le ha sacado el carnet a su hija Rebeca de tan sólo tres años. Ella es la que ahora ocupa todo su tiempo libre, y reconoce que es feliz viendo disfrutar a la pequeña. Luego están los amigos, que ocupan otra parte de su ocio a través de cenas y partidos de fútbol. Le gusta el cine, y siempre que puede se escapa con su mujer Sonia a ver los últimos estrenos, sobre todo películas de acción o de humor. La última que vio fue la *Guerra de los Mundos*. Antes de terminar proclama las visitas que hace a su madre Oti, sobre todo para degustar su 'arroz a la soledad', otra de sus grandes pasiones.